

**LA HARINERA DE
ETXARRI ARANATZ
RESUCITA**

Historia de la familia Jauregi 8-9



**EN LAS 'TRIPAS'
DE UN RODAJE**

Los entresijos de una película china en Tafalla 6-7

OPINIÓN

HISTORIAS FAMILIARES 'Hilos invisibles' 14

CONCEPTOS ESPARCIDOS 'Preparados para la sorpresa' 15

ENVIDO 'Disparos de cinismo' 16

lasemana



El policía municipal Alberto Echarri Osinaga orienta a dos menores del colegio Escolapios-La Compasión en el Parque Polo.

EDUARDO BUXENS

La primera autoescuela

TAL DÍA COMO AYER SE INAUGURÓ HACE VEINTE AÑOS EL PARQUE POLO EN LAS INSTALACIONES DE VOLKSWAGEN NAVARRA. NACÍA UN PROGRAMA DE EDUCACIÓN VIAL PIONERO EN EL PAÍS.

PASA A PÁGINA SIGUIENTE ➔

157.684 escolares en dos décadas de enseñanza



Un agente de la Policía Municipal ayuda a un pequeño. Era 1999.

VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

LOS REYES JUAN CARLOS I Y SOFÍA INAUGURARON EL 9 DE MARZO DE 1999 EL PARQUE POLO SOBRE 20.250 METROS CUADRADOS DE LANDABEN. ALUMNOS DE 300 CENTROS DE ENSEÑANZA, LA MAYORÍA NAVARROS, HAN APRENDIDO NOCIONES BÁSICAS DEL CÓDIGO DE CIRCULACIÓN. SU SEGURIDAD ES LO PRIMERO.

TEXTO **NATXO GUTIÉRREZ** FOTOGRAFÍA **EDUARDO BUXENS Y ARCHIVO**

Un niño educado en Seguridad Vial es un futuro conductor concienciado. La Seguridad Vial tiene que ser una parte más de la Educación. Todos debemos comprometernos e implicarnos para disminuir el número de víctimas. Bien leído el mensaje pudiera pertenecer al discurso de un responsable de la Administración, que apela al sentido común y a un compromiso ciudadano para advertir a las nuevas generaciones del peligro que acecha a la carretera y de la conveniencia de esquivarlo con las pautas adecuadas y una atención imprescindible. Si, como corresponde, la cita es de una madre de Alcobendas (Madrid), Flor Zapata, que perdió a su única hija en un accidente de tráfico, su valor trasciende de la recomendación, enmudece el alma e implora una reflexión necesaria: Todos los medios son pocos para salvar una vida.

El alegato a la promoción de la Seguridad Vial como parte del desarrollo curricular fue atendido por Estefanía Santos Cervera

en un congreso celebrado en Almería donde representó al Parque Polo en calidad de coordinadora de sus programas de enseñanza. El circuito pamplonés, extendido sobre 20.250 metros cuadrados de las instalaciones de la planta de Volkswagen Navarra, se inauguró el 9 de marzo de 1999 como respuesta novedosa en España que trataba y trata de alguna manera de dar respuesta al deseo expresado por la madre que perdió a su única hija. Su apertura fusionó el esfuerzo de la Caja de Ahorros de Navarra y la empresa automovilística que, como bien señala Estefanía Santos, “se dedicaba a fabricar coches pero cayó en la cuenta de que no estaba preparando a los conductores del futuro”.

Tal día como ayer, pero con veinte años menos, Alberto Echarri Osinaga, policía municipal de Pamplona de 56 años de edad, adscrito al programa de Educación Vial desde 1998, vivió del ambiente “entusiasta” que pugnaba por no ceder al nerviosismo de los preparativos de última hora. No en vano, la dotación de enseñanza esperaba a unos vi-

Volkswagen “se dedicaba a hacer coches pero cayó en la cuenta de que debía preparar a futuros conductores”



sitantes ilustres, cuya presencia dio carácter de empaque y trascendencia a la sensibilización de la población infantil en los riesgos que comporta la convivencia entre peatón y conductor. Noventa escolares del colegio público Ermitagaña esperaron a los reyes Juan Carlos I y Sofía, con la lección aprendida de una batería de preguntas interiorizadas de tanto haber sido repetidas. “¿Tienes coche? ¿Y carné?”, atendió

“Los padres son los principales educadores” en la enseñanza a sus hijos de las indicaciones que eviten el peligro

por interpelación el monarca, cómplice en el diálogo con su interlocutora. “Sí. Tengo coche y carné también, aunque el delegado del Gobierno dice que lo tengo caducado”, respondió con naturalidad y licencia permitida de humor que ayudó a crear un clima de empatía.

Aquel ambiente de ilusión, como el que decoró el acto inaugural, dibujó un proyecto que ha conseguido transmitir un men-

saje de precaución y seguridad más allá de las palabras. Coinciden el policía municipal Alberto Echarri y el agente de Policía Foral Xabi Ezcurra Gascue, con 11 años de trayectoria en Educación Vial, en el valor de la “experimentación” como pilar pedagógico sobre el que pivota el Parque Polo. “Aprender jugando” -señala el agente Ezcurra-, es la clave de su consistencia.

Tal principio figura en la letra

Bajo la supervisión de un agente de la Policía Foral, un grupo de menores cruza un paso de cebra en el Parque Polo.



no escrita de los 157.684 carnés expedidos a otros tantos escolares en las dos décadas de andadura. Por su carácter simbólico, y también como parte de la primera página del álbum de imágenes y anécdotas, el título número 1 tuvo como destinatario a Felipe Juan Froilán de Marichalar y Borbón.

A los veinte años de aquel detalle de empresa con el primer nieto de los hoy monarcas eméritos, la academia del conocimien-

to de señales que es el Parque Polo sigue fiel a las máximas que inspiraron su creación. "La educación en valores" a la que se refiere su coordinadora aparece como denominador común de sus actividades y programas. "Los niños, como los adultos también -razona Estefanía Santospiensan que eso de los accidentes no les a va tocar nunca. Y lo curioso es que a todos nos puede pasar alguna vez. Es algo primordial

que, a través del juego y la experimentación, sientan y se enfrenten a una situación de tráfico real en la que podamos incidir y corregir los fallos que vemos".

Una ciudad en miniatura

La filosofía que engloba al conjunto da sentido a las iniciativas y al propio diseño de la dotación. El Parque Polo es, a juzgar de su coordinadora, "una ciudad en mi-

niatura, en la que confluyen peatones, viajeros y conductores". Reproduce "el día a día" del tráfico de una urbe. La relación simbólica, adaptada a las características y posibilidades del recinto, confía a cada niño un rol diferente.

Por de pronto, existe una división de espacios, lógicamente acomodados a la edad de sus destinatarios. Hay una zona cubierta, apta para los pequeños de 3 a 7

años de edad, donde hay un pequeño circuito con formas zigzagantes que ayudan a diferenciar los sentidos de "derecha e izquierda", no del todo asimilados a tempranas edades. La distribución del espacio permite trabajar el respeto y el modo de cruzar los pasos de peatones. Cualquier indicación en este aspecto es poca para el índice de atropellos que

PASA A PÁGINA SIGUIENTE ➔

"Los niños, como los adultos, piensan que eso de los accidentes no les va a tocar nunca. Pero alguna vez puede pasar"

VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

se registra año tras año. Sin ir más lejos, el último fue escalofriante. Dice Alberto Echarrri que todas las indicaciones que se puedan dar han de ir acompañadas en la calle por el ejemplo de los padres. "Ellos -afirma con buen criterio- son los principales educadores".

La atención que le dispensa a sus palabras un pequeño grupo del colegio Escolapios-La Compasión no es ajena a la observación de cuatro gigantes, inspirados en la comparsa de Pamplona, que son parte de la decoración y de la propuesta lúdica. Hay un rincón de juego libre, con puzzles, láminas, oca, etc., y un taller de señales y colores que permite distinguir los formatos y tonalidades de las indicaciones de tráfico. "Saben así que el color azul de una señal nos obliga y que el rojo significa prohibición. Si la forma es triangular supone peligro", expone como ejemplo Estefanía Santos.

Los mayores de 8 años hasta edad adulta, como las personas con discapacidad que han podido atender a experiencias adaptadas, simulan ser peatones o conductores en el circuito al aire libre. Pueden participar en una gymkana taller, como la que hace dos años sensibilizó a Leyre Caravilla Alonso, del colegio San Juan de Jerusalén, de Cabanillas, para aprender una lección válida "no sólo para un día, sino para siempre". Tal fue su grado de atención que desde entonces cada vez que se coloca en un paso de cebra pone los cinco sentidos antes de cruzar o cuando ve en el salpicadero del coche de sus padres que la velocidad supera la permitida está presurosa a corregir la imprudencia temerosa.

El circuito posibilita además interactuar a sus jóvenes usuarios en distintas plataformas que ponen a prueba su capacidad de resolver desafíos relacionados con el tráfico.

El tráfico y las emociones

Los responsables del Parque Polo se esfuerzan en trasladar a la ciudadanía menuda mensajes de inclusión social. Tal pretensión se concreta, por ejemplo, en la muestra de aceras de firme diferenciado que sirve -de acuerdo a las explicaciones que ofrecen los monitores- a personas de visión reducida para orientarse con el apoyo de su bastón.

El abanico de actividades puede complementarse con talleres de educación emocional, impartidos por la empresa Kaeru. Dice Estefanía Santos que "cuando vamos por la calle como un peatón mantenemos una actitud, pero cuando somos conductores hay posibilidad de dejarnos arrastrar por la agresividad".

La educación en valores, que tanto subraya, se extiende al cuidado del medio ambiente en una actividad de limpieza y cuidado del río, desarrollada en colaboración con personal de la Mancomunidad de la Comarca de Pamplona.



En un kart, una educadora y un alumno de Escolapios-La Compasión.



La coordinadora del Parque Polo, Estefanía Santos Cervera.

na. En toda iniciativa, sea del signo que fuere, el calor humano, transmitido en la cercanía de los agentes o del personal del propio recinto, canaliza una empatía con los futuros conductores. "Me gusta el contenido, pero también la forma de transmitirlo. Y me gusta que los niños sean conscientes de la importancia que es ir bien en patines o en la bici. Es

Una red de colaboradores en un circuito

El Parque Polo se nutre de la colaboración prestada por entidades públicas y privadas. Sin su aportación -señalan sus responsables- las iniciativas se toparían con una dificultad de desarrollo. La red que entretejen los colaboradores abarca



Un alumno del colegio San Juan de Jerusalén, de Cabanillas.



EL Rey Juan Carlos I, el día de la inauguración, con un menor.

desde el Gobierno de Navarra hasta el Ayuntamiento de Pamplona, Fundación Caja Navarra, la Obra Social 'la Caixa', A. Erro y Eugui Construcciones, Quirónprevención, Sesé, Mancomunidad de la Comarca de Pamplona, Dirección General de Tráfico, Volkswagen Group Services, Ecotol, I&P, Think Blue Workshops y *Ponle Freno*. En distinto grado, su contribución da soporte económico o material para dar continuidad a un servicio valorado por la ciudadanía en un deseo común de dar prioridad a la seguridad.

su día a día. El parque les ayuda a visualizar la importancia de ir bien atados en el coche", destaca Iratxe Íñiguez, profesora de Educación Infantil en Escolapios-La Compasión.

El componente humano es capital. A lo largo del año, además de Estefanía Santos, el plantel de monitores incluye a Celia Ordoki, Aitziber Razkin y Sergio Górriz. Si



Sobre un plano dibujado en una superficie mullida, un pequeño da rienda suelta a su imaginación con un coche en miniatura en la mano.

la necesidad lo requiere, se incorporan Ane Díaz, Gozane Oroz, Iñaki Santos, Leyre Santos y Amaia Marticorena.

La implicación de Policía Local y Policía Foral es doblemente crucial. A su labor encomendada, el Parque Polo acerca la figura de los agentes a la población infantil. "En una ocasión, un niño reconoció a un agente del valle de Egüés que había estado en el parque. Gracias a eso, el agente pudo acercarse al pequeño en un caso de malos tratos", expone como ejemplo Estefanía Santos. Con los municipios de la Cuenca de Pamplona, la consigna es que, en la medida de las posibilidades, agentes de las propias localidades se involucren y puedan participar en las sesiones. La razón, que es a la vez una ventaja, es que "en el día a día se van a encontrar en la calle con esos niños". Las características del circuito ofrecen la oportunidad a agentes en formación a adquirir destreza en el manejo de motos y bicicletas. La novedad en este apartado particular está representada por la incorporación de las unidades en bicicleta.

Las posibilidades que asegura una infraestructura fija de Educación Vial, como la extendida en un rincón de Landaben, confluyen en un mismo objetivo: priorizar la seguridad. "En el día a día -razona Estefanía Santos- nos hemos habituado a unas cifras de accidentados. Que entre todos hagamos distintas acciones, por muy pequeñas que sean, es de gran ayuda. Los niños tienden a imitarnos en todo. Ojalá que la Educación Vial forme parte de la Educación". De ser así, se verá cumplido el deseo de Flor Zapata, que perdió a una hija, pero ganó la aprobación de una idea que busca formar a futuros conductores concienciados.



Tocada con una gorra de policía municipal, una menor formula una pregunta.



El agente Alberto Echarrí reparte unos cascos antes de iniciar una actividad.

ENCIFRAS

20.250

metros cuadrados. Es lo que ocupa el Parque Polo. La longitud de su circuito es de 170 metros. La anchura es de 40. El recorrido de la pista alcanza los 500 metros de largo por los 8 de ancho.

298

centros han asistido desde el 9 de marzo de 1999. De este número, 239 son de Navarra; 21 de La Rioja, 1 de Aragón y 1 de Guipúzcoa. Además otros 36 centros han participado del programa educativo con personas con discapacidad.

1.698

asistentes desde 2014 al programa 'Juntos nos Movemos', adaptado a personas con discapacidad. 214 (2014), 203 (2015), 347 (2016), 446 (2017) y 488 (2018).

9

programas componen la propuesta educativa. Escuelas Infantiles, Infantil hasta 2º de Primaria, De 3º de Primaria a 1º de la ESO, Secundaria, Campamentos, Cumpleaños, 'Juntos nos Movemos', Expofamily, Apoyo a la Escuela de Seguridad de agentes en formación.

9.813

usuarios en 2018. El programa educativo de 3 a 14 años atendió a 7.674 niños. 'Juntos nos Movemos' (488); Escuelas infantiles (25); 'Un día diferente' (76); 'Actividad empresas' (74 usuarios); Expofamily (1.110 participantes); Alquiler instalaciones de patrocinadores (28 usuarios); Escuela de Seguridad (108 agentes) y Formación Policía Municipal (72 agentes).

5

idiomas. Según la asistencia de escolares, las sesiones en castellano representaron el año pasado el 85%; euskera (12%); inglés (2%), alemán (1%) y francés (0%).